

CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA CUBRIENDO A CHÁVEZ

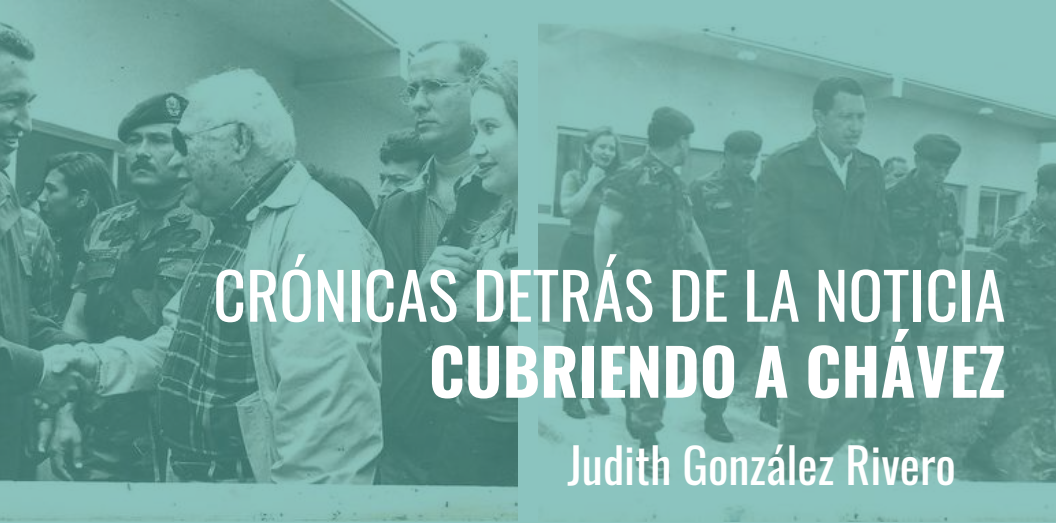
Judith González Rivero

Colección

Independencia Científico
Tecnológica Comunicación,
Soberanía e Innovaciones
Educativas



EDITORIAL UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA



CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA CUBRIENDO A CHÁVEZ

Judith González Rivero

Colección

Independencia Científico
Tecnológica Comunicación,
Soberanía e Innovaciones
Educativas

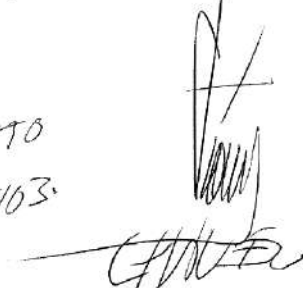


EDITORIAL UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

¡Brindamos hoy
ESTE LIBRO ...
// Páginas para la
Historia //

Viva Bolívar !!!

28 AGOSTO
2003.



Mensaje fundador dejado por el Comandante Eterno Hugo Rafael Chávez Frías en el Libro de Visitas el mismo día en que fue inaugurada la Universidad Bolivariana de Venezuela. En estas palabras se consolida su legado en lo que a la postre es la historia de la UBV y los ubevistas, todos nuestros libros se abrirán para que sus páginas hagan historia (fotografía del original).

CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA **CUBRIENDO A CHÁVEZ**

Autora Judith González Rivero



**EDITORIAL UNIVERSIDAD BOLIVARIANA
DE VENEZUELA**



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Delcy Eloína Rodríguez

Vicepresidenta Ejecutiva

MINISTERIO DEL PODER POPULAR

PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

Ricardo Sánchez Mujica

Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria

César Centeno

Viceministro para la Transformación Cualitativa de la Educación
Universitaria

Ryan Rojas

Viceministro para el Vivir Bien Estudiantil y la Comunidad del
Conocimiento

Eudorielyn Linares

Viceministra para la Gestión Universitaria

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Sandra Oblitas Ruzza

Rectora

Jennifer Gil

Vicerrectora

Silio Sánchez

Vicerrector del Desarrollo Territorial

Alex Díaz

Secretario General

Editorial UB



CONSEJO DE PUBLICACIONES

Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes

Editorial Universidad Bolivariana de Venezuela

CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA

CUBRIENDO A CHÁVEZ

Autora Judith González Rivero

Junio 2025

CONSEJO DE PUBLICACIONES

DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE

SABERES DIRECCIÓN EDITORIAL

EDICIÓN Y CORRECCIÓN:

Marinella Vargas

Yusbeidy García

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Marinella Vargas

Yusbeidy García

Yenitza Negrín

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

DEPÓSITO LEGAL: DC2025001327

ISBN: 978-980-18-6703-6

EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Av. Leonardo Da Vinci con calle Edison, Los Chaguaramos

Edificio Universidad Bolivariana de Venezuela, anexo B, Sótano.

Telf. (0212) 606.36.16/36.14 / 30.37

editorialubv@ubv.edu.ve

www.ubv.edu.ve

RIF G-20003773-3

República Bolivariana de Venezuela

DEDICATORIA

Esta modesta contribución la dedico a:
Miguelito y Silvia Marina Ávila (mis retoños).
Gracias por abrazar mis sueños.
Mis eternos Silvia y Alfonso, faros y guías más allá de la
distancia. Que junto a mis hermanas Lisbeth y Mariela, son
fuente de amor inspirador.
La Universidad del Zulia y su
Escuela de Comunicación Social,
mi primera casa formadora.
La UBV, donde pude prolongar mi formación,
esta vez en estudios avanzados.
A Oswaldo, mi compañero de sueños, y a mis amigos,
compañeros de trabajo y estudiantes de esta
Casa de Los Saberes, por sus permanentes enseñanzas.
A Valera -mi terruño natal- y sus montañas inspiradoras.
A todos los militantes de la utopía, por una comunicación
diferente que apalanque otro mundo posible.

AGRADECIMIENTOS

A mi hermoso país, ejemplo a nivel mundial,
(asediado pero jamás arrodillado),
por permitirme ser testigo y partícipe de uno de los
procesos de transformación
más importantes de los últimos tiempos,
manteniendo la llamarada
de la esperanza por un mundo mejor.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN	9
PRESENTACIÓN	11
PAUTA PRESIDENCIAL	14
La Centellita y la unión cívico-militar	16
Profundización de la democracia	19
2005: nueva etapa de la revolución	20
Soberanía petrolera	23
El aula más grande	25
Arepa con nombre de heroína	27
“No pudimos”	28
REVOLUCIÓN CERCENADA	31
1998: Chávez no será primera página	32
Una cadena para que se vaya “el dictador”	35
Silencio informativo y extravío del gremio	37
Guerra mediática y polarización	40
APUNTES PARA REFLEXIONAR	42
RECORRIDO GRÁFICO	46
CHÁVEZ EN MATURÍN 1999	46
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51
SOBRE LA AUTORA	53

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

El proyecto científico – académico de la Universidad Bolivariana de Venezuela se reconoce desde una postura -eminentemente- militante, emancipadora y crítica; con el reconocimiento del diálogo de saberes como praxis revolucionaria. Y es, en este proceso dialógico y emergente, que se concibe el Centro de Estudios de la Comunicación Social y las Tecnologías Libres (CECSOTIL), como espacio articulador de la producción intelectual ubevista, que desde el área académica: Independencia Científico Tecnológica, Comunicación y Soberanía pone al servicio de la sociedad venezolana su aporte para la construcción del Estado democrático, social, de derecho y de justicia consagrado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1.999).

Es desde este interés primigenio que se presenta la Colección: Independencia Científico Tecnológica, Comunicación, Soberanía e Innovaciones Educativas, la cual está destinada a la publicación sucesiva de investigaciones producidas con rigurosidad por sus investigadoras e investigadores, como aportes a nuestra independencia desde alianzas entre centros de estudios, núcleos académicos, ejes territoriales, comunidad organizada e instituciones del Estado venezolano.

Todo ello, con la finalidad de fortalecer la soberanía que requiere del componente científico, de tecnología nacional, popular, social, ecológica de la

República Bolivariana de Venezuela, país que desde una perspectiva dialéctica histórica impulsa la cultura científica desde el desarrollo de tecnologías transformadoras y liberadoras, que necesita ser superada en diferentes áreas: alimentaria, agrícola, salud, militar, espacial, satélite, medicina, comunicacional, entre otras, ante los desafíos históricos que demanda esta nación caribeña, en cuanto a la transformación definitiva de la cultura rentista y consumista, por una cultura socio-productiva.

Reconociendo que la comunicación y la tecnología son armas indispensables para la ofensiva mediática y productiva en medio de la guerra multiforme y los ataques imperiales que asedian nuestra soberanía.

Así pues, CECSOTIL a través de esta colección fortalece la gestión científica y cultural para la producción y recreación de saberes, la formación integral y la interacción socio-educativa, entendiéndolos como procesos que aportan a la transformación social y, en definitiva, la concreción del proyecto socialista del siglo XXI, a fin de develar las nuevas visiones de la Comunicación y las Tecnologías que surgen en pro de la seguridad y soberanía nacional, a partir de la divulgación democrática de conocimientos útiles para la preservación de la humanidad, sustentados en concepciones teóricas-epistémicas emergentes con una mirada incluyente, que dan cabida a una dialéctica que conjugue la Comunicación Social y la Informática para la Gestión Social.

Dra. Marinella Vargas
Directora Nacional CECSOTIL - UBV

Caracas, Julio 2025

PRESENTACIÓN

Cursé estudios de Comunicación Social durante la agitada década de los 90. Siendo una joven trujillana, que debió trasladarse a Maracaibo porque en mi estado natal no se ofrecía esta ni muchas otras carreras profesionales.

A escasos 17 años de edad, cumplidos finalizando el primer semestre en La Universidad del Zulia, estaba afrontando una primera realidad, las muy limitadas posibilidades de estudios superiores para los habitantes de la provincia, en un país marcado por fuertes desigualdades socio-económicas y geográficas.

La otra realidad, de la que fuimos haciendo conciencia años después, es que el oficio para el cual me formaría, nos facultaba para, siguiendo a Pasquali (2005), ser parte integrante de uno de los más grandes, concentrados e influyentes poderes de la tierra.

Una vez egresada como Licenciada en Comunicación Social, me trasladé al oriente venezolano, para ejercer el reporterismo por unos tres lustros, en su gran mayoría en medios privados, específicamente en la fuente política.

Hemos sido testigos de excepción de la aciaga realidad que, salvo honrosas excepciones, se presenta en los esquemas de comunicación hegemónicos.

Aun cuando mi desempeño ha sido en lo local, podemos avalar que las mismas estructuras dominantes a escala planetaria se replican en las empresas más pequeñas, como todo un sistema entramado que responde a los intereses de un modelo imperial.

A través del presente texto buscamos compartir algunas vivencias a partir de nuestro ejercicio periodístico. Las anécdotas detrás y sobre las noticias que se ofrecen en este breve texto, se plantean desde momentos estelares de nuestra praxis, como reportera de la fuente política, teniendo como epicentro de esta narrativa, la revolución bolivariana, cuyos inicios coinciden con los comienzos de nuestro transitar por este oficio.

Nuestro primer despliegue en este libro, tiene que ver con crónicas surgidas a partir de la honrosa tarea de cubrir pautas periodísticas relacionadas con el presidente Hugo Chávez y sus actividades como jefe de Estado.

Ante un panorama poco apacible, impulsado desde las esferas de poder, para todo lo que se sospechara afín al nuevo líder, es de destacar la hazaña que desde el interior de las corporaciones mediáticas privadas libraban aquellos periodistas que, guiados por los preceptos constitucionales y deontológicos, cumplían con el deber de cubrir al comandante Chávez y todo lo que se relacionara con la revolución bolivariana.

Seguidamente, en una segunda parte de este compendio, develaremos algunas experiencias relacionadas con la agenda mediática de las corporaciones hegemónicas y su

accionar, y cómo el proyecto de transformación social venezolano se muestra como una de las víctimas más fehacientes de las operaciones dirigidas desde los aparatos de control del orden imperante.

Y es que en la medida que ha avanzado la construcción de este proyecto de justicia social, también lo ha hecho la "conjura mediática", denominada así por Britto (2014) y que el ecuatoriano Maldonado (2008) ha calificado de "cofradía mediática sipiana", que dispara sin aviso previo contra cualquier blanco o negro o mestizo que pretenda cambiar el sistema económico y político imperante, o por lo menos cuestionarlo.

Realizando los máximos esfuerzos memorísticos, así como de escudriñamiento de nuestros archivos, y con las imperfecciones de toda producción humana, las siguientes líneas comprenden así una antología que recorre desde 1998 y la primera década del siglo XXI, eventos significativos de nuestra historia política reciente, que podemos ofrecer como testigos de primera línea, a partir de la cobertura periodística, desde el interior del país, de lo que ha sido uno de los procesos de transformación social más importantes del planeta.

PAUTA PRESIDENCIAL

La primera vez que vi a Hugo Chávez no estaba consciente que estaba frente a quien tiempo después fuese denominado El Gigante de América. Mi consuelo es que -tal vez- él tampoco lo sabía.

De lo que sí estaba segura es de que tras esa época oscura y escéptica que marcó a Latinoamérica y otras naciones del llamado tercer mundo, estábamos ante un hombre que encarnaba la utopía, el hombre que le devolvía la fe y la esperanza al pueblo.

Era el año 1999, estaba en mis inicios como reportera de prensa y él en los suyos como jefe de Estado. Desde esa fecha y hasta el 2010 se efectuaron significativas actividades presidenciales en el estado Monagas, en las que realizamos coberturas periodísticas, a una decena de estas, en una primera etapa desde medios comerciales y más adelante como reportera de prensa oficial.

A partir de esta experiencia periodística excepcional, retrataremos, entre anécdotas y noticias, aspectos del Presidente Chávez que, desde nuestra mirada, evidencian su crecimiento como líder y la profundización de una revolución humanista, con base en la doctrina bolivariana, que ha sido inspiración para los pueblos del mundo que luchan por su emancipación. Recordaremos pasajes del

líder infinito, donde su amada Maturín fue protagonista y epicentro de importantes acciones, y que hoy son parte de esa historia que debemos mantener viva.

Esta compilación la hacemos a partir de algunas publicaciones sueltas que en pasado reciente hemos realizado. Y que de una forma más holgada podemos recopilar y exponer, aprovechando las posibilidades que nos permite este texto.

Cubrir a Chávez o la obra de su gobierno representaba un reto para la mayoría de quienes laboraban en medios comerciales. Sobre todo, después de culminados los rigurosos itinerarios del mandatario, comenzaba una agenda más intensa, que era a lo interno de las salas de redacción, lograr espacios destacados dentro de la publicación para la pauta del Jefe de Estado y velar porque el contenido no fuese mutilado o alterado por los editores de la empresa, en el marco de la responsabilidad de preservar el derecho a la información veraz y en correspondencia con los preceptos éticos de nuestra profesión.

Y es que todo lo que olera a chavismo activaba las alarmas, en máxima alerta, del poder mediático, que no en pocos casos detonó en estrategias de manipulación, invisibilización y confabulación contra el proceso de transformación que encarnaba el nuevo líder. Sobre lo cual profundizaremos en la segunda parte de esta obra.

La Centellita y la unión cívico-militar

Un hombre sencillo, con una especial sensibilidad, gran energía y un humor singular es la caracterización que resalta de aquella primera impresión. Somos testigos de cómo en sus primeros años de mandato pudo permitirse una especial cercanía con los periodistas de las regiones. Cuando se trasladaba al interior del país como parte de su gestión gubernamental, uno de sus primeros lineamientos era el contacto con los medios locales.

Los procesos de acreditación a la prensa por parte de los funcionarios de Casa Militar, encargados del resguardo de cada Jefe de Estado, con Chávez tenían un carácter muy amplio en sus primeros años de gobierno. A diferencia de los mandatarios que le precedieron, cuyos anillos de seguridad eran de restricciones extremas.

Sus giras daban paso a encuentros con los diversos voceros de los medios de difusión, marcados por el respeto y la cordialidad propios de su carismática personalidad. Dinámica esta que, al pasar de los años, se alteró, a partir de que arreciara el discurso de las élites dominantes a través de los dispositivos comunicacionales en contra del proyecto bolivariano que se profundizaba, y con ello la guerra mediática sin cuartel que sigue arremetiendo en nuestro presente. Al tiempo que las amenazas que corrían contra el ya líder continental le obligaron también a redoblar sus medidas de resguardo.

Entre 1989-1990 Chávez había desempeñado funciones en la 72 Brigada de Cazadores, donde ascendió como Teniente Coronel, desde esa época guarda una singular añoranza por la Sultana del Guarapiche. “Yo quiero mucho a toda la patria, pero Maturín para mí es uno de esos lugares muy especiales que guardo siempre en mi corazón. ¡Siempre! Mientras viva llevaré a Maturín aquí en el alma, aquí en el corazón”, así se expresaba sobre esta tierra del oriente del país.

Una de sus primeras visitas al estado Monagas como Presidente, fue en noviembre de 1999, para inaugurar el Proyecto “Siete Pueblos, Siete Estrellas”, en la comunidad rural La Centellita, al sur de Maturín, como parte del recién creado Plan Bolívar 2000.

Un evento atípico en nuestro país, pues una agenda presidencial en un zona rural no era común.

“Son grandes cosas para las poblaciones rurales del país y esto se está haciendo en centenares de pequeños pueblos, caseríos, en todo el país, es parte del Proyecto Siete Pueblos, Siete Estrellas”, declaraba el comandante, ataviado de un traje militar que se mezclaba con la población civil, con unas medidas de seguridad casi imperceptibles, lo que llamaba la atención, pues era otra característica nunca vista en los gobiernos que le precedían.

A finales de ese año, retorna al estado Monagas en varias oportunidades. Participa en la instalación de una mega jornada médico asistencial del mismo Plan Bolívar 2000,

en la explanada de Alto de Los Godos e interviene ante un proceso de ocupaciones de terrenos que se gestaba en la entidad, por parte de familias carentes de viviendas. También preside un acto de salutación en la Guarnición Militar, en el Fuerte Paramaconi, donde anunciaría un proyecto de autoconstrucción de viviendas.

“Sí, la unión civil-militar está en marcha, yo lo he dicho aunque hay sectores internos que han clamado porque envíe a los militares a reprimir invasiones de tierras y al final los envíe pero no a reprimirlos sino a darles la mano y ahora, hemos iniciado un proyecto, hace una semana, de construcción de miles y miles de viviendas con ingenieros militares, ingenieros civiles, por supuesto, del gobierno, el Ministerio de Infraestructura”, informaba Chávez sobre tales acontecimientos.

Estábamos ante los inicios de lo que hoy día es la inmovible unión cívico-militar. Una novedad histórica en el planeta, ya estas unidades no estarían exclusivamente dedicadas a operaciones castrenses, como tradicionalmente se hace en el mundo, sino que por lineamientos presidenciales se incorporaban los militares venezolanos a faenas comunitarias, asistenciales, en programas sociales, de desarrollo nacional, en inusual acompañamiento al pueblo. Surgía la doctrina militar bolivariana.

La participación activa de los militares se desprende de los cambios que en esa materia se dieron desde la Constitución de 1999, cuando se reorienta el papel de los

militares dentro de la sociedad y entre otros aspectos además de permitirse constitucionalmente el voto a los efectivos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, se les coloca al lado del pueblo en la tarea de la soberanía y la seguridad integral del país, conformando lo que el gobierno ha denominado un modelo cívico-militar.

Profundización de la democracia

En mayo del año 2000 el comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional regresa a Maturín, esta vez para encabezar un acto político a favor de los abanderados de la revolución en el módulo 4 del Polideportivo.

Unas instalaciones abarrotadas, recibieron a quien a 2 años de electo, nuevamente se presentaba como candidato, esta vez para relegitimarse. Era un Chávez que se perdía en el calor popular, que era rodeado por sus seguidores, los cuáles sin impedimento alguno pudieron ingresar al recinto, teniendo como única barrera, los límites naturales del espacio físico.

Y es que ese año estuvo marcado por la campaña política para la elección de todos los cargos de votación popular, en el marco de un proceso Constituyente, donde a partir de un referendo realizado en diciembre del 99, se sometió a consulta popular la nueva Constitución y la relegitimación de los poderes.

Venezuela daba ante el mundo un ejemplo de profundización de la democracia que desde la Carta Magna se definió como participativa y protagónica. En

mayo de ese año se convocó a elecciones generales, incluyendo las de Presidente, que habían sido realizadas en 1998. Allí, el líder de la revolución bolivariana se alzó con el 59,76% de los votos y con la mayoría de los cargos en las alcaldías, gobernaciones y parlamentos nacional y estatales.

2005: nueva etapa de la revolución

En 2005 nos tocó nuevamente cubrir pautas presidenciales, para este momento teníamos responsabilidades desde la corresponsalía de la Agencia Venezolana de Noticias (AVN).

Un año emblemático, en el que se anuncia una nueva etapa de profundización de la revolución bolivariana. Se declara y define el proceso venezolano como socialista, y por ende, en la medida que se va avanzando en los logros del nuevo modelo social y económico de justicia social, se arrecia desde los dispositivos de poder el asedio contra la revolución bolivariana y contra quien la comanda.

Poco había transcurrido desde los eventos de 2002-2003, golpe, secuestro contra el Jefe de Estado, sabotaje contra la industria petrolera, confabulados desde el poder mediático y sectores oligárquicos. Por tanto, las medidas de resguardo para con el Mandatario nacional, a partir de esos intrincados años, lógicamente fueron cada vez mayores.

Proseguía una guerra mediática sin cuartel desde las estructuras imperiales y replicadas a todas las escalas a lo

interno del país. En este contexto, ya las agendas presidenciales mantenían un acceso mucho más controlado, y en la cobertura periodística se priorizaba a los medios de comunicación oficiales.

En junio de 2005 el Comandante arriba a Maturín para la inauguración del Centro Diagnóstico Integral (CDI) Paramaconi, para la atención de las parroquias Alto de Los Godos y La Cruz.

Desde este populoso sector transmite Aló Presidente n° 225 y fungió como escenario para anunciar el nacimiento de la Misión Barrio Adentro II en todo el país, segundo nivel de atención que brinda servicio de salud integral gratuito a todos los ciudadanos a través de los Centros de Alta Tecnología (CAT), Centros de Diagnóstico Integral (CDI) y las Salas de Rehabilitación Integral (SRI).

En la actualidad están en funcionamiento más de 500 CDI, igual número de Salas de Rehabilitación y unos 35 Centros de Alta Tecnología en todo el país. Y pese a las adversidades, en tiempos de bloqueo económico que sufre la nación, así como de pandemia mundial, son instancias que redoblan esfuerzos para brindar asistencia a la ciudadanía.

En octubre de 2005 el Presidente vuelve a Maturín, esta vez para inaugurar las modernas instalaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), ubicada en la antigua Brigada de Cazadores en la que había cumplido funciones siendo Teniente Coronel.

Meses previos, Chávez había girado la orden a la nueva Pdvsa para que en tiempo récord se construyera la nueva edificación. Resaltando así el carácter humanista del proyecto cívico-militar, así como de desprendimiento de parte del Jefe de Estado, al destinar un espacio históricamente dedicado a actividades castrenses, para ofrecer educación gratuita de nivel universitario para el pueblo.

Era una de las cinco sedes de esta institución nacional que fue creada vía decreto en 2003, para -de la mano con la Misión Sucre- brindar oportunidades de estudios universitarios a un significativo número de bachilleres venezolanos a quienes en el pasado se les vio negado este derecho.

Convirtiéndose esta misión en uno de los principales e innegables signos de una revolución social que tiene como prioridad la educación, como vía para la emancipación y el empoderamiento popular. El mundo puede comprobar que se trató de un programa visionario que se sigue materializando. La Misión Sucre-UBV como punta de la lanza de la revolución educativa, exhibe como logro: más de 500 mil egresados en diversas áreas en todo el país que hoy tributan al desarrollo de la nación y un gran contingente en formación.

La universidad, guiada por la doctrina bolivariana y robinsoniana, ha llegado con sus diversos programas de formación académica hasta las zonas más recónditas, colocando el conocimiento al alcance de aquellos sectores

populares que en el pasado estuvieron olvidados y desasistidos y por ende apartados de este derecho constitucional. Lo que nos convierte en pioneros, ubicándonos en segundo lugar de matrícula universitaria en América y quinto en el mundo, tal como lo certificó la Organización de Naciones Unidas para la Educación, las Ciencias y la Cultura (Unesco).

Soberanía petrolera

En agosto del 2006 Chávez visita la entidad para desarrollar actividades al sur de Monagas, en los límites con Anzoátegui y Bolívar, relacionadas con la faja petrolífera del Orinoco que hoy lleva su nombre.

Aquí hacemos un justo paréntesis, pues acababa de designar a Nicolás Maduro -que era presidente de la Asamblea Nacional- como canciller de la República. Estas tareas de gran significado estratégico para la nación fueron unas de las primeras en las que se estrenó el nuevo ministro de exteriores.

Acompañando a Chávez, en este evento se hizo presente Maduro, entre otros altos funcionarios del tren ejecutivo, quien a partir de ese momento se unía a la exigente agenda diplomática del mandatario, desde una visión multipolar, formándose junto al Líder continental, intensa gestión que le harían merecedor, años después de ser nombrado por el propio comandante, como su sucesor político, y tras la desaparición física de Chávez, como ya es conocido, fuese electo por votación popular para

dirigir las riendas del país y proseguir el legado del comandante.

Los años 2005 y 2006 fueron claves para la soberanía petrolera. En ese período se cristaliza el proyecto Orinoco Magna Reserva, el cual dio paso para que el 31 de diciembre de 2010, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) oficializara el trabajo de certificación de las reservas petroleras que realiza el Ministerio de Petróleo. La Faja Petrolífera del Orinoco Hugo Chávez Frías es el reservorio más grande del mundo y puede satisfacer las demandas energéticas que se requieren en los próximos 300 años de acuerdo a la tasa de recuperación actual.

Desde el Estado venezolano se logró demostrar que estos inmensos depósitos de hidrocarburos en la faja petrolífera del Orinoco (que habían sido en la época de la apertura petrolera denominados bitumen para negociarlos a precio de carbón, ocasionando grandes pérdidas a la república), fuesen reclasificados como petróleo pesado y extrapesado.

Se adoptó, entonces, una serie de medidas energéticas orientadas a asegurar la revalorización y los recursos de hidrocarburos con que cuenta la República Bolivariana de Venezuela, de manera de lograr su desarrollo progresivo y armónico con miras a su aprovechamiento en función del bienestar del pueblo.

En palabras del propio Presidente, “la revolución ha logrado de nuevo la independencia nacional” (...) “Sólo un

gobierno independiente pudo haber logrado lo que logró esta República en la Faja Petrolífera del Orinoco”, ha referido Chávez, en alusión a la recuperación de la industria petrolera nacional, eje fundamental de la economía y soberanía nacional.

Recordemos que en 2003, el Gobierno Bolivariano cumplió con el rescate de la estatal petrolera, operada por grupos que actuaban en contra de los intereses nacionales. Y producto de esta estrategia, se procedió a recuperar las grandes riquezas del país que eran destinadas a intereses extranjeros, aportando desde ese momento los recursos a las grandes misiones sociales y educativas, que han garantizado atención y protección al pueblo.

Quizá sea esta una de las principales acciones que no le perdona el Imperio norteamericano a la revolución venezolana. Y por lo tanto, es una de las principales razones por la que nuestra patria reviste especial atención, apetencia, esté en la mira y sea objeto de asedio permanente por parte de las referidas instancias extranjeras.

El aula más grande

Mantener a Venezuela como el aula más grande del mundo que garantice el derecho a la educación para todas y todos, en función de formar las y los ciudadanos que la república necesita, fue otro de los legados del Comandante de la revolución.

Como parte de esta tarea visita a Maturín en septiembre de 2007, para la inauguración del Liceo Salvador Allende, en la populosa parroquia Boquerón, desde donde daría el formal inicio del nuevo año escolar para todo el país. Fecha para la cual señalaba como un logro que el 60% de la población estaba estudiando, “de cada 100 venezolanos 60 hemos comenzado, porque yo me incluyo, el año escolar 2007-2008, que Dios nos acompañe, que dios los bendiga”, señalaba Chávez.

La derrota del analfabetismo y la exclusión educativa, que eran grandes deudas sociales, ahora se convertían en logros de una revolución que apenas se acercaba a la década.

Durante las tres horas que estuvo el Jefe de Estado en dicha actividad, cientos de maturineses se agolparon en las inmediaciones de la institución educativa, ubicada en la barriada Doña Menca, para dar la bienvenida al Presidente.

Los habitantes, quienes desde tempranas horas de la mañana se instalaron en las afueras de este centro educativo, expresaban su efusividad cada vez que Chávez les saludaba. Los acostumbrados vítores de “¡Uh, ah, Chávez no se va!” retumbaban en los momentos en que el líder revolucionario ingresó al liceo bolivariano, a su salida, y cuando se despedía de la populosa parroquia desde la caravana presidencial.

Aunque se dispuso de espacios en las afueras del liceo para que los seguidores se instalaran, éstos no fueron

suficientes, y los vecinos se las ingeniaron para desde los techos, árboles y armazones improvisadas, observar, saludar y fotografiar para sus remembranzas, al querido comandante.

Recordamos cómo el presidente Chávez, momentos antes de partir del centro educativo, en un breve contacto periodístico, con los corresponsales que aguardábamos en la entrada del Liceo, emitió declaraciones cargadas de una ya característica sensibilidad. Reiteró su afecto hacia esta tierra de gracia y con profundo sentimiento declaró: “¡Yo amo a Monagas. A Maturín yo la llevo en el corazón. La respiro y soy feliz, siento la brisa del (río) Guarapiche, y los recuerdos que llevo aquí me cabalgan el alma. Viva Maturín, amo a Maturín!”.

Visiblemente emocionado, por la calurosa bienvenida de sus fieles seguidores, y al preguntársele por estas manifestaciones de amor de los militantes, expresó su convicción de que el estado Monagas es “tierra revolucionaria y bolivariana”.

Arepa con nombre de heroína

Chávez realizó destacados esfuerzos por la soberanía alimentaria en nuestro país. En ese transitar arriba al estado Monagas, en enero de 2008, para inaugurar la Planta Procesadora de Harina de Maíz Juana La Avanzadora, en Caicara de Maturín, al oeste de la entidad. Para esa fecha, esta era la décima agroindustria de este tipo que la revolución activaba en el país.

Esta planta construida por un convenio de transferencia tecnológica entre Irán y Venezuela, daba paso al nacimiento del producto bautizado con el nombre de la heroína independentista del oriente venezolano, Juana Ramírez, para contribuir con proveer al pueblo del tradicional alimento de los venezolanos, la arepa.

La harina que enaltece nuestra identidad y años después fuera relanzada desde el Gobierno Bolivariano, ha contribuido a enfrentar la guerra económica que se enfiló contra nuestra nación, y hoy día surte anaqueles de establecimientos alimenticios en la entidad, ofertándose entre los productos de mejor calidad y precio, que nada tiene que envidiar a rubros de marcas comerciales famosas.

“No pudimos”

En noviembre de 2007 vuelve Chávez a esta ciudad del oriente venezolano, había transcurrido casi un año de haber sido electo, con un resultado abrumador, para su tercer período. La visita, esta vez, fue para encabezar un acto proselitista a favor de su propuesta de Reforma Constitucional, que se sometió a referendo popular en diciembre de ese año. La misma buscaba por la vía de la Carta Magna acelerar los cambios hacia el modelo del socialismo bolivariano.

Al igual que todos los actos de calle con el Presidente, el del 14 de noviembre en Maturín estuvo caracterizado por la desbordante presencia de seguidores, cargados de

efervescencia y alegría por tener cerca al comandante. Convocada como caravana, terminó convirtiéndose en una marea roja de amor por su líder.

Los comicios fueron en diciembre, siendo la primera elección nacional que perdía la revolución invicta, lo cual fue reconocido de inmediato por el proponente de la reforma. Veíamos a un Chávez con valentía, gran talante de demócrata y respetuoso de la institucionalidad, aceptando el triunfo de sus adversarios. “No pudimos... por ahora”, manifestaba en transmisión nacional.

Se convertía ésta en la onceava contienda electoral que se impulsaba en Venezuela desde 1999, país en el que -paradójicamente- sectores externos e internos que se oponen al gobierno rezan como letanías que hay una dictadura.

Aunque a nivel nacional resultó derrotado el Sí por un estrecho margen (1.4 por ciento), en Monagas la lealtad hacia el comandante bolivariano se reflejó en más del 57% de votos a favor de la reforma. Apoyo que ha seguido reflejándose de forma inquebrantable en los números de las posteriores consultas populares, aun después de su partida física.

Estos pasajes pueden dar fe de esa mágica espiritualidad que desbordó el eterno líder, convirtiéndose en un sentimiento que continúa guiando a la multitud de venezolanos que cree en él. Fue el hombre del siglo XX que más practicó el mandamiento cristiano de amor al

prójimo. El más manipulado y estigmatizado (incluso hasta después de su desaparición física) por el poder mediático, pero nunca doblegado. Coherente en su pensar, decir y hacer. Fue el mismo Chávez humano, delante y detrás de las cámaras, que aunque se creció como el Gigante de América, mantuvo su concepción de aquel hombre sencillo que en 1999 visitó La Centellita preocupado por llevar bienestar y felicidad a los más humildes, a los más pobres, a los históricamente olvidados.

REVOLUCIÓN CERCENADA

Detrás de la noticia hay todo un mundo complejo y poderoso. Los entretelones a los que haremos referencia y que no muchos conocen, tienen que ver con las relaciones de poder y la lucha de clases que los teóricos críticos permanentemente han denunciado.

Transitar por las entrañas de este hiperpoder, ideado para consolidar, defender y reproducir las condiciones materiales de existencia burguesa, nos ha permitido un cúmulo de información que colocaremos a la luz, específicamente sobre eventos en los que se expone parte del panorama de injusticias, vicios y deformaciones develado desde los estudios de la industria cultural (o de la conciencia).

El proyecto de transformación social venezolano se muestra como una de las víctimas más fehacientes de las operaciones dirigidas desde los aparatos de control del orden imperante. Todo lo que se vincule con la revolución ha sido cercenado desde la gran mayoría de los medios comerciales a nivel planetario.

En carne propia, quienes hemos sido trabajadores de medios, hemos podido corroborar las frecuentes distorsiones y perversiones que se enfilan desde la lógica capitalista. Hemos observado y denunciado cómo se censuran y manipulan los mensajes referentes a los sectores que no se alinean a las esferas de poder y lo que

es peor, cómo se confabulan, desde estas instancias, estrategias para aniquilar moral y hasta físicamente a tales grupos. Los ejemplos sobran.

Manteniendo como hilo conductor el proceso bolivariano, por su envergadura continental, y cuyos inicios concuerdan con nuestros comienzos en el ejercicio periodístico, a manera de ilustración, mencionaremos algunos episodios, en los que hemos sido testigos desde medios locales de cómo se vulnera el derecho a la información veraz, y cómo la tan invocada libertad de expresión, no pocas veces es apedreada por los mismos sectores poderosos que tanto la pregonan y exigen, por su parte, libertad de prensa.

1998: Chávez no será primera página

Corría 1998. Toda la trama de censura, desinformación, manipulación y hasta satanización, contra el candidato Hugo Chávez, una vez que anunciara por primera vez su candidatura, a la presidencia de la república, no era suficiente.

Las amenazas que el nuevo líder representaba para las tradicionales clases dominantes era de tal envergadura, que un prestigioso diario monaguense, hoy extinto, cometió un acto sobre el que no se tenía registro alguno y que dejaba muy en evidencia los signos de la democracia representativa que enarbolaron y hoy siguen añorando estos voceros de los poderes fácticos.

El viernes previo a las elecciones de diciembre de ese año, desde la Dirección de El Diario de Monagas se nos comunicó al personal que el rotativo decidió cerrar sus puertas y no laborar el domingo 6 de diciembre cuando se celebrarían las históricas elecciones nacionales pautadas para ese período. Como argumento para la insólita decisión que dejaba atónitos a sus trabajadores, se alegó -palabras más, palabras menos- que “no estaba garantizada la seguridad del periódico, ante cualquier eventualidad que pudiera ocurrir”.

Pero esto era solo la excusa, lo que en realidad se perseguía desde esta empresa comunicacional era no realizar el despliegue periodístico, evitar titular al día siguiente con el seguro triunfo electoral que se auguraba al candidato a la presidencia.

Un capricho que inflaba el orgullo de la clase política que representaba esa empresa, se impuso sobre las garantías constitucionales. Hugo Chávez Frías, militar proveniente de las clases populares, una figura que no pertenecía al *establishment*, no era merecedor de una primera página de ese rotativo.

Posteriormente, vinieron tiempos muy complejos. Cubrir periodísticamente a Chávez o la obra de su gobierno representaba un reto para la mayoría de quienes laboraban en medios comerciales.

Sobre todo, después de culminados los rigurosos itinerarios propios de la jornada periodística, comenzaba una agenda más intensa, que era a lo interno de las salas

de redacción, lograr espacios destacados dentro de la publicación para la pauta del Jefe de Estado o de informaciones afines a la revolución, y velar porque el contenido no fuese mutilado o alterado por los editores de la empresa, en el marco de la responsabilidad de preservar el derecho a la información veraz y en correspondencia con los preceptos éticos de nuestra profesión.

Y es que todo lo que olera a chavismo activaba las alarmas, en niveles máximos, del poder mediático, que no en pocos casos detonó en estrategias de manipulación, invisibilización y confabulación contra el proceso de transformación que encarnaba el nuevo líder.

Tiempo después comprobamos que operaba lo que la estudiosa Olga Dragnic (2001), define como la “lista negra”, que no es más que la lista de personas, instituciones o temas vetados por parte de editores, por razones ideológicas o financieras. Restricciones estas que limitan y dificultan el trabajo periodístico y que por su carácter de clandestinidad, resulta difícil luchar contra ellas y denunciarlas.

Ante estas arremetidas, ya se había hecho una práctica común, desde nuestras dinámicas, lo que algunos jefes de redacción conservadores, habían bautizado como “infiltrados” y que desde nuestra visión particular no era más que tácticas que los periodistas creyentes de la pluralidad, usábamos para la publicación de informaciones de diversas corrientes no afines a la línea

editorial del medio, y evadir así las estrategias censoras aplicadas por algunos editores.

La práctica consistente en titulares poco llamativos y contenidos con la carga informativa que aspiraba ser publicada, desde luego, provocaba airadas reacciones de los editores-jefes, quienes, por lo extenuante de la tarea que representaba supervisar todas las fases de producción del medio, frecuentemente se les imposibilitaba la lectura total de todos los textos, antes de ser publicados, y excusándose de toda culpabilidad, daban cuenta ante sus superiores: "Eso fue un infiltrado que me metieron, ya tomaremos medidas". Acto seguido, las alertas y retaliativas se incrementarían.

Una cadena para que se vaya "el dictador"

Consecutivamente, esta postura arreciaría aun más contra el mandatario progresista, y para los convulsos días de abril de 2002, por ejemplo, se escuchaba a través de "prestigiosas" emisoras de Monagas, cómo periodistas, sin escrúpulo alguno y contraviniendo códigos y normativas de nuestro ejercicio, vociferaban a través de esos programas que esa semana previo al Golpe del 11 de abril 2002, "los chavistas no tendrían derecho a ser entrevistados".

En líneas generales, de manera sistemática desde estos medios comerciales, se estigmatizó a los integrantes del gobierno y a sus simpatizantes, limitaron la cobertura de los eventos de apoyo al gobierno, actuaron como

convocantes de las movilizaciones de la oposición y restringieron al mínimo -y algunos a cero- los espacios para que los defensores de la revolución dieran su punto de vista.

Acto seguido, la mayoría de propietarios de medios privados en esta entidad del oriente venezolano, personas de clases pudientes y afamados apellidos, que muy poco salían de sus “zonas de confort”, decidieron el 10 y 11 de abril protestar en la Plaza Bolívar de la ciudad de Maturín, y se unieron en cadena al paro convocado a nivel nacional por los partidos de oposición agrupados en la Coordinadora Democrática, “hasta que el dictador se vaya”. Toda esta confabulación nacional, orquestada desde los sectores empresarial, mediático y cuadros altos de la fuerza armada, detonó en el golpe de Estado contra el mandatario.

Durante el 12 de abril, entre confusiones y desinformación, se consumaba un atentado contra la democracia participativa, pero al mismo tiempo se desencadenaba un proceso de levantamiento cívico militar en rechazo al Golpe de Estado, que no tuvo cobertura en los medios que tanto invocan la “libertad de expresión”.

Los periódicos y demás medios monaguenses, en su gran mayoría, prosiguieron con el guión que se dictaba a escala nacional, se imponía el silencio y la complicidad ante los sucesos anticonstitucionales. Negar y mentir sobre la realidad de lo que estaba ocurriendo, eran las órdenes del

gobierno de facto de los sectores oligárquicos que habían irrumpido contra la Carta Magna.

Por si fuera poco, el 13 de abril, cuando se produjo la restitución del Presidente a través de la unión cívico-militar, en un evento inédito a nivel mundial, estos espacios que dicen ser el “espejo de la sociedad”, replican nuevamente el comportamiento cartelizado asumido deliberadamente por la mayoría de empresas comunicacionales a escala nacional.

En Monagas, el 14 de abril no circuló ningún periódico, alegando que las condiciones de seguridad no estaban garantizadas, consumándose, unánimemente, el mayor acto de censura del que se tenga registro en la historia de la comunicación venezolana.

Silencio informativo y extravío del gremio

Después de los cruentos días de abril, se gestó el sabotaje petrolero a finales de 2002, y en ese marco se generaron algunos eventos como silencios informativos al que nuevamente se plegaron disciplinadamente los dueños de la mayoría de los medios locales, siguiendo de forma obediente la nueva agenda desestabilizadora ordenada desde instancias imperiales.

Tal fue el caso del 21 de octubre de 2002, donde la gran mayoría de los periódicos a nivel nacional decidieron no circular.

En Monagas, ese día todos los rotativos se unieron a la medida. En contra de nuestra voluntad, no pudimos laborar ese 21 de octubre en el medio en el que trabajábamos. Fue un hecho insólito, en el que nuevamente se atentaba desde los poderes fácticos contra las garantías dispuestas en nuestra Carta Magna.

Otro evento sin precedentes, provino tres días después en El Sol de Maturín, cuyos propietarios para la época ordenaron el despido de sus periodistas, porque no laboraron el Día del Trabajador de las Artes Gráficas.

Históricamente y como un logro gremial, por contratación colectiva, ese día era no laborable dentro de estas empresas, en honor a los trabajadores que hacen posible estas publicaciones. Pero los directivos de todos los rotativos dieron la orden de no autorizar el día libre para así recuperar lo económicamente perdido el día del silencio informativo, preservando así sus intereses de élite, a costa de violentar los derechos de la clase trabajadora.

Ahora bien, lamentablemente, esta realidad salpica también a lo interno, en lo gremial, y hemos sido testigos de cómo la polarización ha provocado que trabajadores con poca conciencia de clase, haciendo el juego a sus superiores, sean cómplices de la ofensiva de las empresas que los emplean y enfilen ataques contra quienes no siguen los designios de los sectores oligárquicos, solidarizándose con los intereses de las clases

dominantes. Evidenciando lo que Earle Herrera (2009) ha denominado "el extravío del gremio".

En esta onda, durante los días de abril, también desde algunos espacios radiales del estado, se escuchaba cómo colegas arremetían contra la directiva del Colegio de Periodistas en Monagas, puesto que a diferencia de la cúpula nacional, fue ésta una de las tres seccionales de este gremio cuyas directivas no se prestaron para apoyar las acciones insurreccionales y alzaron su voz contra el Golpe de Estado que se gestaba. "Ahora vamos por ustedes, los sacaremos de los pelos del Colegio", eran las amenazas que se escuchaban, al mejor estilo del "¡Ni un paso atrás...Fuera, vete ya!" de la Coordinadora Democrática, Pedro Carmona y su ejército. Que no se concretaron, afortunadamente, gracias a lo breve del gobierno de facto.

Nuestra postura hacia una profesión que se debe a un pueblo, que tiene la verdad como norma irrenunciable, y orientada a la defensa de nuestra soberanía y la Carta Magna, como lo rezan nuestros preceptos deontológicos, naturalmente siempre ha chocado drásticamente con la clase que busca mantener el *status quo*, motivando frecuentes desencuentros con las jefaturas y directivos de esos espacios, y no en pocas ocasiones derivando en renuncias y despidos contra quienes reclamábamos el adecentamiento del periodismo y la comunicación en la entidad.

Aun cuando la mayoría de los medios privados en los que nos tocó laborar, han estado alineados a grupos poderosos, por otra parte, podemos decir orgullosamente que hemos sido guardianes para que el producto de nuestro ejercicio sea respetado. Lograr así el reconocimiento hacia nuestro trabajo, un respeto que se obtiene en la medida en que se practican y se hacen valer los principios éticos y morales de nuestro sublime oficio, era parte de lucha profesional.

Guerra mediática y polarización

Ahora bien, en contraste con estos espacios, están los medios públicos, que ante los evidenciados desequilibrios y distorsiones, con fortalezas y debilidades, han tenido que dar la batalla en el plano de las ideas.

Ya en tiempos de revolución, tuvimos la oportunidad de participar como corresponsal de la agencia de noticias del Estado (hoy AVN), corroborando realidades, esta vez desde el flanco institucional, en el contexto de una cada vez más brutal guerra mediática contra el proyecto de transformación social venezolano.

No ha sido solo una Guerra de Cuarta Generación, ha sido fuego a discreción durante todos estos años, “no hay precedentes en la historia, de tantos medios de derecha nacionales e internacionales aliados para destruir un país”, denunciaba el venezolano Sergio Arria (2013).

En aras de hacer contrapeso al desequilibrio informativo, y a partir de la premisa bolivariana de usar la

comunicación como artillería del pensamiento, se impulsa desde el Estado el sistema de medios públicos, así como se apalancan espacios comunitarios y alternativos, los cuales, con sus venturas y desventuras, han estado permanentemente en resistencia, ante la feroz arremetida mediática contra la revolución bolivariana.

La gestión comunicacional del Estado ha sido estelar en el escenario social y político venezolano. Por consiguiente, la lucha que se le continúa planteando contra toda una maquinaria de manipulación expresada en la mayoría de los diferentes medios nacionales e internacionales, es colosal.

Creemos con Galeano (1997) que la embestida avasallante de esta incomunicación que nos deseduca no hace más que destacar la dimensión del desafío que estamos enfrentando. En lucha desigual, más que nunca necesaria, y apeados de esperanza.

APUNTES PARA REFLEXIONAR

No quedan dudas de que la revolución bolivariana ha sido el proceso político del que más se ha (des) informado de forma diametralmente opuesta a lo que sucede.

Compartimos así con el periodista español Pascual Serrano (2012), cuando denuncia que la revolución venezolana ha demostrado, como pocos fenómenos internacionales, “el deterioro y el patetismo” al que pueden llegar los medios de comunicación. Y lo que es peor, el abandono que sufren los ciudadanos por parte de empresas informativas y poderes públicos que impiden su derecho a recibir información veraz.

Asimismo, estos hechos concretos que con conocimiento de causa expusimos, de un cúmulo infinito que pudiera citarse, dan cuenta de la falacia de la libertad de expresión (de la que tanto se habla en las élites del poder burgués) y la permanente violación del derecho a la comunicación, a la información veraz, a la cultura y educación, que por mandato constitucional debe proporcionarse a través de estos espacios, evidenciando desde las regiones la dictadura comunicacional, el terrorismo mediático, y la enajenación a la que es sometida la población y que desde hace varias décadas estudian y denuncian los teóricos.

Este recuento, tras las noticias, sobre el comportamiento de los medios en eventos medulares de nuestra reciente historia política, coloca en tela de juicio el papel de estas corporaciones ante el país, y dan cuenta -como muy bien lo analiza el periodista venezolano Earle Herrera (2009)-, de cómo los medios asumieron el rol de los partidos políticos, desnaturalizando la función que le corresponde ante la sociedad.

Asimismo, la lucha gremial que debe prevalecer para hacer frente a las injusticias y distorsiones aquí denunciadas, como se hacía en otrora, se dejó de lado, y los sindicatos y colegios profesionales que eran instrumentos para cristalizar las aspiraciones de la clase trabajadora y apalancar el ejercicio con responsabilidad social, se convirtieron en herramientas de los grandes intereses. Estas instancias, hoy día, están totalmente deslegitimadas o divorciadas de sus afiliados, tal como reafirma Herrera.

Haber incursionado por el aparato comunicacional a escala local, caracterizado además por un historial de atropellos y explotación contra la clase trabajadora, nos ha dejado momentos de indignación por la drástica realidad palpada, pero también de satisfacción, por las batallas libradas desde nuestra fuerza moral y conciencia proletaria a favor del respeto de nuestra profesión y de los usuarios de medios, que nos regaló un valioso aprendizaje hacia la toma de conciencia política y gremial, para elevar nuestra voz de reclamo y desde una visión crítica,

concluir, como Mujica (2010) y otros teóricos, que es imposible en el sistema dominante ‘moralizar’ la prensa. “Ella es un reflejo del estado social, al que habría que transformar”, lo que nos lleva a puntualizar que no habrá transformación real de la comunicación si no hay transformación real de la sociedad.

Creemos en un nuevo orden comunicacional, el cual es posible solo si está acompañado de un nuevo orden social. El papel de los medios burgueses, como lo apunta Abad, F. (2009) es enmudecer a los pueblos, hacer invisibles sus luchas, sus aspiraciones y sus demandas, silenciar el clamor popular que exige justicia y que desea terminar con la miseria y la barbarie. Jamás tolerarán dar voz a la clase que odian, por cuanto esto es una lucha de clases.

Ante este escenario, y en mi actual rol de formadora de comunicadores sociales, creemos con Pasquali que la responsabilidad moral del comunicador reviste gran envergadura, tanto como la de un protagonista en la obra de creación o destrucción de tejidos sociales, de incitador a la paz o a la guerra, de creador o enterrador de valores y concepciones del mundo.

En consecuencia, estimamos que en toda esta transformación es fundamental la educación. Coincidimos, así con el nobel García Márquez (1996) respecto a que “las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su gran maestro”, en este sentido, consideramos elemental el desarrollo y la formación de los seres humanos como

actores protagónicos de cambios sociales, culturales, económicos y políticos.

Desde nuestra perspectiva, son medulares la investigación, la educación y la formación crítica del comunicador social.

En el marco de un nuevo orden comunicacional, los retos de esta contradictoria profesión exigen la luz de instituciones universitarias emergentes, cuyo rol histórico es fundamental en el fortalecimiento de los procesos de transformación de los pueblos, para una sociedad que -tal como la asume el célebre periodista y escritor colombiano-, “se quiera más a sí misma”.

Por tanto, y en la misma línea de estos pensadores, concluimos que en la educación, la responsabilidad moral del comunicador, el debate del rol del periodista dentro del medio, el rescate de los gremios, la discusión del periodismo por parte de los periodistas para la reivindicación de este oficio ante su público, como una profesión que se debe al pueblo, la consolidación de espacios comunicacionales emergentes, está parte de la respuesta.

RECORRIDO GRÁFICO

CHÁVEZ EN MATORÍN 1999



Salutación de fin de año en la Guarnición Militar, en el Fuerte Paramaconi. Maturín Dic. 1999

La Centellita. Proyecto Siete Pueblos, Siete Estrellas. Sur de Maturín. Nov. 1999 (*)





Arribo del comandante al Aeropuerto José Tadeo Monagas, para la instalación de una mega jornada médico asistencial del Plan Bolívar 2000. Maturín. Dic. 1999.

Salutación
fin de año en
Guarnición
Militar, Fuc
Paramaconi.
Maturín I
1999



2005



Inauguración de la UBV Sede Monagas, Maturín. Oct. 2005

2006



Faja petrolífera del Orinoco que hoy lleva su nombre. Sur de Monagas.
Ago. 2006

2007





Inauguración del Liceo Salvador Allende, en la populosa parroquia Boquerón. Maturín. Sep. 2007



Créditos: Oscar Martínez, Jorge Llach y Prensa Presidencial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arria, S. (2013) *El pueblo venezolano ha sido el protagonista de Vive TV durante una década*. Publicado en Correo del Orinoco.

Britto, L (2014) *Conjura Mediática contra Venezuela*.
Publicado en
<http://luisbrittogarcia.blogspot.com>

Buen Abad, F. (2006) *Filosofía de la Comunicación*.
Caracas: Ministerio de Comunicación e Información.
Disponible en <http://www.minci.gob.ve>

García., G. (1996) *Por un país al alcance de los niños*.
Colombia. Villegas Editores.

González, J. (2018) *Chávez en tres tiempos: crónica de un Gigante*. Artículo publicado en Agencia Latinoamericana de Información (Alainet).

González, J. (2021) *Pertinencia de un nuevo orden mundial de la comunicación en el siglo XXI*. Otra comunicación es posible. España. Editorial EAE.

Herrera, E. (2009) *El que se robó el periodismo, que lo devuelva*. Colección Guerra mediática. Caracas: Imprenta Nacional.

Maldonado, A. (2008). *La guerra mediática no conoce límites, ¿qué hacer?*. Colección Guerra mediática. Caracas: Imprenta Nacional.

Mujica, H (2010) *El Imperio de la Noticia*. Caracas: Reeditado Imprenta AVN.

Pasquali, A. (2005) *18 Ensayos sobre comunicaciones*. Caracas: Editorial Melvin.

Serrano, P. (2012) *Por qué no entendemos a Chávez*. Publicado en rebellion.org

SOBRE LA AUTORA

Judith Lisette González Rivero nació en Valera (Trujillo), República Bolivariana de Venezuela. Es Lic. en Comunicación Social (egresada de La Universidad del Zulia en 1995). MSc. en Ciencias de la Educación (del IPLAC, 2008). Dra. en Ccs. para el Desarrollo Estratégico (egresada de la UBV, 2021). Ha ejercido el periodismo en medios impresos y audiovisuales del estado Monagas y como corresponsal de la Agencia Venezolana de Noticias. Obtuvo el Premio Regional de Periodismo “Eco de Maturín” y Premio Municipal “Rosita Caldera”(2002). Así como el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, Mención Docencia e Investigación, otorgado por el Presidente Nicolás Maduro Moros (2024) y Premio Regional Eco de Maturín otorgado por la Gobernación del estado y el Consejo Legislativo Socialista de Monagas (Clsem)(2024). En ocasión del Día Nacional del Periodista, recibió la Orden Andrés Eloy Blanco, otorgada por el Consejo Legislativo Socialista del Estado Monagas (2022). Así como la Orden Beltrán Trujillo Centeno, por el Consejo Legislativo Socialista del Estado Monagas, (2025). Es Docente asociada, e investigadora de la UBV- Edo. Monagas, adscrita al PFG Comunicación Social (desde 2004). Coordina (desde 2020) el Centro de Estudios de la Comunicación Social y las Tecnologías de Información Libres (CecsoTil) en el Eje Juana La Avanzadora de la UBV (Monagas-Anzoátegui). Asimismo, en 2024-2025, coordinó el Proyecto “Diseño y Aplicación de un programa de formación en Educación crítica de medios de comunicación para el poder popular en el municipio Maturín”. Presentado ante Fundacite y Aprobado por el presidente Nicolás Maduro, en el marco de la Gran Misión Ciencia Humberto Fernández Morán. Mayo 2024. Ha participado como ponente en un importante número de eventos nacionales e internacionales y realizado publicaciones científicas y artículos de opinión que abordan temas de periodismo y geopolítica, nuevo orden comunicacional, la industria cultural (o de la conciencia) y sus efectos en la ciudadanía, entre otros. Publicaciones más recientes: PERTINENCIA DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL DE LA COMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI. Otra comunicación es posible. (Trabajo presentado como Tesis doctoral, a la cual se le otorgó mención publicación) (2021) ROMPIENDO CADENAS Estrategia venezolana contra la COVID-19 (Coautora) (2021), CUBRIENDO A CHÁVEZ, CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA (1ra Edición 2022), EL MENSAJE OCULTO. APORTES PARA LA RECEPCIÓN CRÍTICA DE MEDIOS. Trabajo de ascenso aprobado Mención Publicación, para optar al escalafón de Docente Asociado de la UBV (2024).

Judith Lisette González Rivero nació en Valera (Trujillo), República Bolivariana de Venezuela. Es Lic. en Comunicación Social (egresada de La Universidad del Zulia en 1995). MSc. en Ciencias de la Educación (del IPLAC, 2008). Dra. en Ccs. para el Desarrollo Estratégico (egresada de la UBV, 2021). Ha ejercido el periodismo en medios impresos y audiovisuales del estado Monagas y como corresponsal de la Agencia Venezolana de Noticias. Obtuvo el Premio Regional de Periodismo “Eco de Maturín” y Premio Municipal “Rosita Caldera”(2002). Así como el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, Mención Docencia e Investigación, otorgado por el Presidente Nicolás Maduro Moros (2024) y Premio Regional Eco de Maturín otorgado por la Gobernación del estado y el Consejo Legislativo Socialista de Monagas (Clsem)(2024). En ocasión del Día Nacional del Periodista, recibió la Orden Andrés Bello, otorgada por el Consejo Legislativo Socialista del Estado Monagas (2022). Así como la Orden Beltrán Trujillo Centeno, por el Consejo Legislativo Socialista del Estado Monagas, (2025). Es Docente asociada, e investigadora de la UBV- Edo. Monagas, adscrita al PFG Comunicación Social (desde 2004). Coordina (desde 2020) el Centro de Estudios de la Comunicación Social y las Tecnologías de Información Libres (CECSOTIL) en el Eje Juana La Avanzadora de la UBV (Monagas-Anzoátegui). Asimismo, en 2024-2025, coordinó el Proyecto “Diseño y Aplicación de un programa de formación en Educación crítica de medios de comunicación para el poder popular en el municipio Maturín”. Presentado ante Fundacite y Aprobado por el presidente Nicolás Maduro, en el marco de la Gran Misión Ciencia Humberto Fernández Morán. Mayo 2024. Ha participado como ponente en un importante número de eventos nacionales e internacionales y realizado publicaciones científicas y artículos de opinión que abordan temas de periodismo y geopolítica, nuevo orden comunicacional, la industria cultural (o de la conciencia) y sus efectos en la ciudadanía, entre otros. Publicaciones más recientes: PERTINENCIA DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL DE LA COMUNICACIÓN EN EL SIGLO XXI. Otra comunicación es posible. (Trabajo presentado como Tesis doctoral, a la cual se le otorgó mención publicación) (2021) ROMPIENDO CADENAS Estrategia venezolana contra la COVID-19 (Coautora) (2021) CUBRIENDO A CHÁVEZ, CRÓNICAS DETRÁS DE LA NOTICIA (1ra Edición 2022) EL MENSAJE OCULTO. APORTES PARA LA RECEPCIÓN CRÍTICA DE MEDIOS. Trabajo de ascenso aprobado Mención Publicación, para optar al escalafón de Docente Asociado de la UBV (2024).



EDITORIAL UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA

